

EDUCACION SUPERIOR Y MERCADO DE TRABAJO

Rafael Espinoza*

En este artículo se plantea la importancia de estudiar y evaluar la compleja dinámica de la relación entre la educación universitaria y el mundo del trabajo, a fin de implementar acciones que permitan en

un contexto de aproximaciones progresivas lograr una mayor legitimación de su función social, científica, cultural y económica para el desarrollo equilibrado de la sociedad a la cual sirve.

Universidad y Mercado de Trabajo

Las instituciones universitarias además de formar ciudadanos o científicos forman profesionales y, desde luego, los cuantiosos gastos que las sociedades dedican a la enseñanza superior, carecerían de sentido y legitimidad si se deja de confiar en que estas instituciones forman, y formen bien, los profesionales que la sociedad demanda.

Así mismo, es indiscutible que las universidades son el centro vital para el cumplimiento de la función investigadora, a la que se le atribuye la responsabilidad de impulsar el desarrollo científico y técnico. Pero no se debe olvidar como apunta Emilio Lamo (1987), que la élite investigadora de cualquier país constituye la cúspide de una pirámide de ciudadanos con diversos niveles formativos, y sólo sobre una amplia base de personas con formación universitaria, puede levantarse una minoría de investigadores trabajando en líneas de vanguardia. Con lo dicho se quiere señalar que, junto a ese vínculo, existe el vínculo entre la formación y el mundo productivo.

Profesor Titular de LUZ. Candidato Doctoral en el CENDES (UCV).



Es evidente que la razón de ser de la universidad no es exclusivamente la de formar profesionales y por lo tanto, no debe ser responsabilizada de la tarea de buscar soluciones al problema de ocupación que enfrentan distintos tipos de profesionales; sin embargo, tampoco se puede negar y menos rechazar que ella, en el contexto de la sociedad contemporánea, progresivamente ha ido asumiendo la función de satisfacer las demandas tanto sociales como económicas de formación de profesionales que se inserten en el mercado de trabajo y en consecuencia, tiene su cuota de responsabilidad en plantear e implementar, en lo que es su competencia, alternativas para evitar distorsiones en la relación educación-empleo.

Hay al menos tres factores que acentúan la relevancia actual de esta vinculación entre educación universitaria y mercado de trabajo. El primero y fundamental, es la progresiva democratización en el acceso a las universidades, que ha transformado a estas instituciones en universidades de masas. En ese sentido, es necesario señalar, que la democratización de la educación es parte de los mecanismos institucionales de socialización secundaria de la sociedad abierta y constituye el medio por excelencia para obtener **status**.

La educación se democratiza cuando el ingreso a ella no tiene nada que ver con el **status** asignado o transferido, lo cual implica igualdad para acceder a la Universidad y satisfacción de las condiciones básicas que permiten la permanencia en ella, como la gratuidad de la enseñanza y la distribución justa de la riqueza social.

Una línea usual de razonamiento, es que la democratización al incorporar un creciente número de alumnos en el sistema educativo o en una institución, está determinando la masificación de los mismos, y, puesto que la masificación estudiantil tiene efectos negativos, la democratización es negativa. Este argumento carece de valor a partir del planteamiento que presenta Walter

Peñaloza (1983), quien afirma, que en el campo educativo la masificación es un concepto relacional, que a menudo consiste en un incremento de densidad, que otras veces depende de su comparación con cierto marco cuantitativo, y que, en todos los casos, jamás es el mero incremento en el número de estudiantes. Pueden ser muchísimos los alumnos incorporados a un sistema educativo o a una institución, y ambos crecerán, pero no habrá masificación si se mantienen las proporciones debidas. En otros términos, es posible una educación de masas sin masificación, lo que significa que los efectos perniciosos de la masificación no son automáticamente efecto de la democratización.

Pensando en términos de las crisis que acontecen en las Universidades del Sector Público, la masificación que éstas han enfrentado por razones de

naturaleza financiera, política y social han llevado equivocadamente a pensar en soluciones que afectan la democratización de la educación universitaria.

Resulta evidente que esta tendencia obliga a replantearse en profundidad las relaciones entre educación y mercado de trabajo, ya que la existencia de una universidad de masas exige, por propia justicia social, buscar una más estrecha conexión entre los millares de jóvenes de todas las clases sociales que acuden a las universidades, su futuro profesional y las demandas sociales.

Como segundo factor, hay que señalar las variaciones en la oferta de trabajo. La mayoría de los investigadores del cambio social, aseguran que las sociedades occidentales están sufriendo transformaciones profundas que permiten hablar de sociedades post-industriales, post-capitalistas, post-modernas, post-burguesas, de la tercera ola, de la información, etc. Como ha descrito Daniel Bell (1987), la constante utilización del prefijo "post" reflejaría el sentido de espera e incertidumbre, la sensación de vivir en una época intersocial, en una época de cambio. Pero en la medida en que puede visionarse esa sociedad del futuro, ya presente, su característica fundamental es que el conocimiento se ha transformado en el principal medio de producción, al tiempo que el ritmo de generación de conocimientos nuevos se acelera exponencialmente, y el tiempo necesario para su transformación en tecnología aplicable se reduce.

El tercer factor, se asocia a la rápida producción de conocimientos y la acelerada obsolescencia de los antiguos, lo cual obliga a una actualización y reciaje permanente, de modo que se produce una forzosa aproximación entre la educación y el trabajo. La producción requiere una inversión en recursos humanos y su constante actualización, con lo que, la tradicional visión serial que relacionaba educación y trabajo se ha roto en favor de una coetaneidad de sus relaciones. (OCDE, 1987). Educación y trabajo no se suceden en el tiempo, separados por el ritual inicial de la graduación, sino que se superponen y confunden.

De este modo, frente a la tradicional desconfianza de los ambientes académicos ante cualquier consideración de su tarea desde la perspectiva económica, se abre paso una concepción que propugna una mayor aproximación entre la educación superior y el mercado de trabajo.

Un Espacio para los Estudios de Mercado y la Planificación de la formación y oferta de profesionales en la Universidad Venezolana.

La vinculación entre educación universitaria y trabajo adquiere cada día mayor importancia. En ese sentido, se puede señalar que la adecuación entre educación superior y trabajo, igual puede conseguirse con ajustes en la educación que con ajustes en la actividad económica y en sus respectivos mercados de trabajo. Evidentemente, esto tendría efectos sobre la productividad, pero también los tendrá sobre el trabajo y las oportunidades de empleo. Dada la dinámica de esta relación no es fácil admitir, que necesariamente la educación sea siempre el factor que se debe ajustar, modificar o cambiar, ya que pueden darse situaciones coyunturales específicas o sectores económicos en los que el factor a afectar sea la producción. Esto conduce a la necesidad de mantener una permanente vigilancia del comportamiento de esta relación, en lo cual ocupa papel importante, la investigación del comportamiento de los mercados de trabajo y de la oferta de profesionales que genera la institución universitaria.

Estas consideraciones sirven para introducirnos en la reflexión acerca de la necesidad que tiene la Universidad Venezolana, de enfrentar su tradicional función de formadora de profesionales sobre la base de las exigencias que se le presentan en cuanto a: a. Demanda de estudios, b. oferta de carreras, c. oferta global de graduados. d. necesidades del desarrollo científico y tecnológico, e. vinculación con el mercado de trabajo.

El Caso de La Universidad del Zulia

A. Demanda de Estudios

La Universidad del Zulia se presenta como la segunda universidad autónoma del país y la mas grande institución en cuanto a la población de estudiantes que atiende y al número de carreras profesionales que ofrece, lo cual la convierte en el principal centro de educación superior en la región zuliana respecto al número de profesionales que califica para que accedan al mercado de trabajo regional y nacional.

En lo que respecta a la demanda de cupos para cursar las diversas carreras que en ella se ofrecen, la tendencia en los últimos años ha manifestado un comportamiento de crecimiento moderado y en algunos años de disminución, lo que de ninguna manera significa reducción drástica en la magnitud de la

población que demanda el acceso a la calificación universitaria. Considerando el crecimiento de la matrícula como indicador de la demanda, tal como se puede observar en la tabla No. 1, con datos correspondientes a la cohorte (1982-1991), la magnitud de la matrícula se corresponde con la de una institución de proporciones macro que no puede desarrollarse armónicamente, si no se dispone de medios que orienten las acciones pertinentes, para evitar y corregir disfunciones. Las cifras presentadas, permiten calificar a la Universidad del Zulia como una institución de masas, al servicio de una sociedad que demanda la formación profesional, por un lado por la población de jóvenes para incorporarse al mundo del trabajo y por otro lado de los diversos sectores empleadores que carecen de los recursos humanos necesarios para desarrollar actividades donde la capacidad académica del trabajador es requerida para construir una capacidad ocupacional.

B.- Oferta de Carreras

En cuanto a la estructura de carreras de estudios que ofrece y la cantidad de egresados que genera cada una de las Facultades, estamos frente a una institución cuyo funcionamiento se ve afectado por dos tipos de demandas externas, una que se concentra en mayores y mejores oportunidades de estudio y otra, en cuanto a la mejor calificación para atender los requerimientos de profesionales procedentes de los distintos sectores empleadores. Las respuestas idóneas que la institución debe dar a tales exigencias, no pueden ser improvisadas, si se entiende que en los últimos años las nuevas tecnologías tienen efectos muy variados. Son fuente de riesgos y de nuevos desafíos. Su efecto más notorio es que afecta la capacidad de generar empleos e incluso contribuyen a la supresión de muchos puestos de trabajo. Igualmente otros factores tales como saturación del mercado y recesión económica severa en la actividad productiva nacional y regional, deben ser tomados en cuenta en las respuestas que en materia de formación de profesionales asuma esta universidad.

La decisión de transformar una carrera profesional y la de crear otras, debe estar soportada por un proceso de investigación y análisis enmarcados en un proceso de planificación para la formación de recursos humanos, que evite deficiencias y limitaciones tales como: imprecisión en los roles profesionales, sustituibilidad de profesionales, desequilibrios en el mercado de trabajo, futuro ocupacional de los egresados, exceso de especialistas con calificaciones inadecuadas, etc.

C.- Oferta Global de Graduados

La oferta global de graduados sin lugar a dudas incide sobre los **stocks** de recursos humanos disponibles. Sin embargo, un factor determinante de la

Tabla No. 1
Matrícula estudiantil según Escuela
Período 1982-1991

Escuela	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Universidad del Zulia	53497	58762	58667	56301	52534	53363	47142	53516	51895	49325
Derecho	3791	4382	4723	5308	4923	6497	5524	5538	6096	4671
Trabajo Social	237	248	430	547	1046	1036	873	939	1042	1173
Medicina	5777	5893	5711	5562	5140	5171	5005	4909	4733	4071
Bionanálisis	641	686	877	1059	1045	1153	1133	1132	938	838
Enfermería	94	117	110	103	141	135	198	232	241	275
Nutrición y Dietética	259	325	311	328	305	356	335	368	333	280
Ciclo Básico-Ing.	419	491	437	333	293	288	87	45	14	4
Ing. Civil	2109	2049	2359	2031	1808	1857	1415	1416	1313	1131
Ing. de Petróleo	481	604	426	371	500	606	530	625	684	900
Ing. Mecánica	1052	1214	1585	1529	1467	1595	1332	1480	1562	1759
Ing. Geodésica	387	463	350	273	362	390	356	386	371	417
Ing. Química	594	497	417	323	514	544	461	483	586	718
Ing. Industrial	1187	1293	1456	1365	1144	1223	1048	1127	1153	1219
Ing. Eléctrica	677	725	932	962	802	965	810	858	877	874
Odontología	591	877	1085	1194	1306	1315	1308	1292	1445	1321
Economía	2265	2601	2711	3228	3060	3184	3193	4109	3526	3340
Administración y Contaduría	2976	3524	6392	8059	6991	6918	6398	6193	6470	6313
Sociología	368	475	358	358	457	464	410	773	514	613
Comunicación Social	591	867	1252	1962	1740	1834	1806	1890	1719	1300
Letras	191	226	259	288	425	465	436	465	551	624
Filosofía	106	126	74	95	186	222	154	152	213	194
Educación	5812	7171	5383	5538	6439	7039	6399	6928	6709	6547
Agronomía	901	935	961	992	1052	1223	1155	1894	1222	1162
Arquitectura	1131	1131	1236	1324	1280	1211	1161	1158	955	842
Veterinaria	480	498	658	852	907	1002	999	983	1261	1090
Estudios Generales	20107	20979	17852	11921	8492	5637	3611	7139	6222	6593
Estudios Básicos Sectoriales	273	365	312	396	709	1033	903	902	942	822
Programas Especiales	--	--	--	--	--	--	102	100	203	234

Fuente: Unidad de Estadística de la Universidad del Zulia

magnitud y composición de esta oferta es la política concebida por la universidad para la orientación de la misma y la ejecución de los planes respectivos.

El planteamiento anterior es de significativa importancia, cuando se intenta ofrecer alternativas de profesionalización, en el entendido que no se debe graduar profesionales para el desempleo y el subempleo. Es evidente que, para muchos titulados universitarios, la principal causa del desempleo y subempleo, deriva de una insuficiente creación de empleo y que períodos de crisis como el que viene enfrentando el país, tiende a afectar sobremanera a los recién ingresados al mercado de trabajo. Enfrentar esta situación no puede ser el cierre o la regulación radical del acceso a la universidad, para resolver una situación coyuntural de orden económico. En primer lugar, porque ello sólo tendría efecto sobre el desempleo en el mediano y largo plazo, y para entonces bien podríamos encontrarnos en situaciones de crecimiento económico; en segundo lugar, por que la situación de desocupación responde igualmente a factores de naturaleza social y política generados por el propio sistema económico del país.

Sin embargo, la institución universitaria debe considerar la distribución de estudiantes entre las diversas carreras y en consecuencia en la oferta desagregada de graduados que realiza. En este sentido, analizada la situación actual de la Universidad del Zulia muestra al menos dos rasgos o sesgos.

- 1 Una alta concentración de estudiantes y de titulados en muy pocas carreras. De un total de 28 carreras profesionales en el año 1991, sólo cinco (Derecho, Medicina, Economía, Administración y Contaduría y Educación con sus distintas Menciones) aborben el 50.56% de los estudiantes. (Ver tabla No. 2). Esta fortísima concentración en muy pocas carreras, sin duda resultado de una inadecuada información e incluso desconocimiento de la realidad universitaria y de las oportunidades de trabajo por los estudiantes, unido también a una oferta de oportunidades de estudios también sesgada, se traduce en una oferta desequilibrada de profesionales.

Como puede verse en la Tabla No. 3, sobre un total de 29.136 graduados entre 1982 y 1991, el 50.04% corresponde a dos carreras, a saber: Medicina (6.274) y Educación (8.306).

- 2 Un claro sesgo a favor de las formaciones de tipo humanístico-social, frente a profesiones orientadas hacia el área científico-técnica (Ingenierías, Licenciaturas en Química, Biología, Física) y el área agropecuaria (Agronomía y Veterinaria). De acuerdo a la estructura de la oferta de profesionales de la Universidad del Zulia correspondiente al período 1982-1991, se puede observar en la tabla No. 4, que las carreras integradas en el área de Ciencias Humanas y Sociales (Derecho, Trabajo Social, Sociología, Economía, Administración y Contaduría, Educación, Letras, Filosofía,

Cuadro No. 2
Distribución de la matrícula estudiantil según Facultad
Período 1982-1991

Facultad	1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988		1989		1990		1991	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cs. Jur. y Polit.	4028	7.5	4630	7.9	5153	9.6	5855	10.3	5969	11.4	7533	14.1	6397	13.6	6477	12.1	7198	13.8	5844	11.8
Medicina	6771	12.7	7021	11.9	7019	12.0	7052	12.6	6631	12.6	6815	12.8	6671	14.1	6641	12.4	6245	12.0	5464	11.1
Ingenier.	6906	12.9	7336	12.5	7962	13.6	7187	12.8	6890	13.1	7468	14.0	6039	12.8	6420	12.0	6560	12.6	7022	14.2
Odontol.	591	1.1	877	1.5	1085	1.8	1194	2.1	1306	2.5	1315	2.4	1308	2.8	1292	2.4	1445	2.8	1321	2.7
C. Econ. y Soc.	5609	10.5	6600	11.2	9461	15.1	11645	20.7	10508	20.0	10566	19.8	10001	21.2	11075	20.7	10510	20.3	10266	20.8
Hum. y Educ.	6700	12.5	8390	14.3	6968	11.9	7883	14.0	8790	16.7	9560	17.9	8795	18.7	9435	17.6	9192	17.7	8665	17.6
Agronom.	901	1.7	935	1.6	961	1.6	992	1.8	1052	2.0	1223	2.3	1155	2.4	1894	3.5	1222	2.4	1162	2.4
Arquitect.	1131	2.1	1131	1.9	1236	2.1	1324	2.3	1280	2.4	1211	2.3	1161	2.5	1158	2.3	955	1.8	842	1.7
Cs. Veter.	480	0.9	498	0.9	658	1.1	852	1.5	907	1.7	1002	1.9	999	2.1	983	1.8	1261	2.4	1090	2.2
Exp. de Cs.	20380	38.1	21344	36.3	18164	30.0	12317	21.9	9201	17.5	6670	12.5	4616	9.8	8141	15.2	7367	14.2	7649	15.5
Total	53497	100	58762	100	58667	100	56301	100	52534	100	53363	100	47142	100	53516	100	51895	100	49325	100

Fuente: Unidad de Estadística de la Universidad del Zulia

Cuadro No. 3
Graduados según Facultad
Período 1982-1991

Facultad	1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988		1989		1990		1991		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cs. Jur. y Polit.	197	11.48	200	7.88	269	9.48	199	6.16	249	8.62	199	7.62	170	7.56	517	17.19	264	7.52	968	21.75	3252	11.16
Medicina	366	21.33	776	30.64	573	20.18	979	30.31	479	16.57	749	28.70	458	20.37	542	17.98	830	23.65	522	11.49	6274	21.53
Ingenier.	314	18.30	373	14.73	427	15.04	418	12.94	397	13.74	454	17.39	336	14.95	409	13.56	560	15.96	591	13.01	4279	14.69
Odontol.	26	1.52	33	1.30	68	2.40	47	1.46	78	2.80	26	1.00	93	4.14	82	2.72	75	2.14	132	2.91	660	2.27
C. Econ. y Soc.	162	9.44	263	10.38	314	11.06	419	12.97	373	12.91	298	11.42	316	14.06	352	11.67	493	14.05	805	17.72	3795	13.03
Hum. y Educ.	496	28.90	700	27.64	974	34.31	839	25.98	1009	34.91	577	22.11	632	28.11	877	29.08	990	28.22	1212	26.68	8306	28.51
Agroном.	101	5.89	70	2.76	83	2.92	136	4.21	110	3.81	92	3.52	35	1.56	67	2.22	47	1.34	38	0.84	779	2.67
Arquitect.	14	0.81	43	1.70	43	1.51	99	3.07	114	3.94	119	4.56	146	6.49	89	2.95	165	4.70	178	3.92	1010	3.47
Cs. Veter.	40	2.33	55	2.17	45	1.59	67	2.07	55	1.90	70	2.68	36	1.60	60	1.99	67	1.91	51	1.12	546	1.87
Exp. de Cs.	-	-	20	0.79	43	1.51	27	0.83	26	0.90	26	1.00	26	1.16	21	0.70	18	0.51	25	0.56	232	0.80
Total	1716	100	2533	100	2839	100	3230	100	2890	100	2610	100	2248	100	3016	100	3509	100	4542	100	29136	100

Fuente: Unidad de Estadística de la Universidad del Zulia. Cálculos elaborados por el autor

Tabla No. 4
Estructura de la oferta de Profesionales de la Universidad del Zulia

AREA	Años									
	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Ciencias Humanas y Sociales	49.82	45.91	54.85	45.11	56.44	41.15	49.73	57.88	49.79	66.15
Ciencias de la Salud	22.85	31.94	22.58	31.77	19.27	29.70	24.51	20.70	25.79	14.40
Científico-Técnica	19.11	17.22	18.06	16.84	18.58	22.95	22.60	17.21	21.17	17.49
Ciencias del Agro	8.22	4.93	4.51	6.28	5.71	6.20	3.16	4.21	3.25	1.96
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Unidad de Estadística de la Universidad del Zulia. Cálculos elaborados por el autor.

Comunicación Social), generan la mayor proporción de profesionales, la cual se aproxima, en la mayoría de los años al 50.00% y particularmente en el año 1991, alcanza el 66.15%. Es de destacar, que sólo el 14.69% de total de graduados son ingenieros, y se nota poca propensión hacia el crecimiento, mientras se incrementan desmesuradamente las correspondientes a las Facultades de Derecho (21.75%), Economía (17.72%) y Humanidades y Educación (26.68%).

Estos sesgos se arrastran desde el mismo momento en que comenzó el crecimiento de la universidad, por lo cual se estima que los desequilibrios se manifiestan igualmente en el **stock**.

Cualquiera sean las causas, el resultado es una oferta desagregada, extremadamente sesgada, que origina fuertes superávits junto a déficits de extraordinaria importancia. Así, se conoce que existe carencias en el ámbito de las tecnologías de la información, que puede limitar el desarrollo de la industria de la electrónica y la microelectrónica, igualmente se menciona el déficit en el área de la biotecnología y la química de procesos y productos. Por el contrario, se reconoce que hay exceso en algunas profesiones, entre otros, Médicos, Abogados, y Licenciados en Educación.

D.- Necesidades del desarrollo Científico y Tecnológico

Una tarea precisa que se le asigna a la Universidad es la de formar los equipos profesionales que soporten el desarrollo integral de la región y la nación. En consecuencia la estructura de especialidades debe responder a las necesidades del desarrollo social y económico planificado, sustentado en el continuo desarrollo científico y tecnológico en todos los sectores y actividades económicas y sociales. Esta relación, que reiteradamente es señalada en el discurso de la comunidad de docentes e investigadores, no ha sido evaluada y planificada por la Universidad. Hasta ahora ha habido una tendencia a mantener la formación de profesionales que el medio puede o no estar necesitando.

Las innovaciones científicas y tecnológicas influyen en la disminución, eliminación y creación de las ocupaciones. En consecuencia, la estructura de especialidades debe considerar los cambios en la base técnica material de la producción y en los procesos de trabajo a sucederse.

Ello determina las exigencias de planificar la formación profesional en base a conocimientos actuales y prospectivos requeridos por y para el desarrollo científico y tecnológico.

Como se deduce de lo anterior, dos cuestiones fundamentales a resolver para la formación profesional, son la adecuación a los constantes cambios producidos por los cambios científicos y tecnológicos y el desarrollo de una

preparación con un perfil ocupacional amplio que facilite la ubicación laboral del graduado.

E.- Relación con el Mercado de Trabajo

La función social de la universidad alcanza los mayores niveles de significación, cuando ella logra satisfacer las demandas y necesidades individuales y sociales de los jóvenes, cuyas expectativas son lograr una formación y profesión para la cual existan oportunidades de ejercicio de manera independiente o insertándose en un organización del mercado de trabajo.

La débil vinculación que frecuentemente existe entre puesto de trabajo y especialización, la incertidumbre sobre la estructura futura del empleo por sectores, y las propias incertidumbres de los cuadros macroeconómicos, hacen que las mismas no se deban obviar, sino enfrentar a través del estudio permanente y planificación de las estrategias y acciones que permitan orientar la formación y oferta de profesionales.

En ese sentido, es imprescindible potenciar mecanismos institucionales que vinculen a la Universidad del Zulia con los sectores demandantes de profesionales, teniendo en cuenta la evolución futura previsible de dicha demanda, tanto por los sectores empresariales como por los sectores oficiales. Esta acción conduce a la necesidad con carácter previo y fundamental de reorientar el flujo de los estudiantes universitarios, ofreciendo una información exhaustiva sobre la oferta de estudios y las demandas de profesionales que en el entorno inmediato existen para las diversas profesiones. Igualmente se hace necesario enriquecer la oferta global de carreras que efectúa con una prudente y continuada diversificación horizontal y vertical.

Esto último es de suma importancia tenerlo en cuenta, ya que no se debe perder de vista que tratamos con dos factores o variables (Formación Profesional y Empleo) que no se relacionan directamente, sino mediadas por los distintos subsistemas sociales de que forman parte. Se tiene por una lado el sistema productivo, el subsistema económico del cual es parte el mercado de trabajo; y al otro lado, se tiene el subsistema de la reproducción de recursos humanos calificados, particularmente representado por la organización educativa. El sistema educativo, a través de sus instituciones y en este caso la universidad, media la oferta de fuerza de trabajo calificada, pero no puede influir más que marginalmente sobre la creación de empleo. En cambio, la situación de la economía no sólo determina la demanda de mano de obra -la capacidad de absorción del mercado de trabajo- sino también, y de modo sustancial, la oferta misma y su cualificación, precisamente a través del sistema educativo.

Mantener una vinculación con el mercado de trabajo, entre otras cosas, permite clarificar y resolver la disyuntiva de la inadecuación entre la formación

profesional y el empleo, el cual tiene mucho que ver con el mercado de trabajo y en muchos casos muy poco con la formación profesional o con la organización de los procesos de formación. Sin lugar a dudas, cuando se habla de la inadecuación de la formación profesional frente a las exigencias del sector empleador existe una vaguedad e imprecisión que no conduce a la identificación y al acuerdo de lo que tendría que hacerse para que la situación de desequilibrio se corrigiera, en su lugar conduce a desacuerdos que impide la disminución del problema. Al respecto se pueden distinguir varios puntos de vista de los sectores empleadores respecto a las características de la formación profesional. Unos piensan que debería darse una formación práctica especializada para un puesto de trabajo concreto. Otros, creen que debe darse una formación práctica básica y común para los distintos puestos de trabajo de una profesión. Un tercer punto de vista se forma alrededor de una formación tecnológica y científica. Frente a éste se localiza otra concepción que apunta hacia la generalidad, defendiendo una formación de virtudes humanas para el trabajo.

Esta diversidad de opiniones, está estructurada en base a intereses del empleador, que varían de acuerdo a los diferentes sectores de los diversos mercados de trabajo. Pensar en una adecuación plena a tales puntos de vista, se complica cuando se establece que el mercado de trabajo para profesionales está dividido en varios segmentos, y que cada mercado evoluciona de manera diferente. Si bien es cierto que, las características profesionales de algunos graduados y una sobre oferta de los mismos inducen cambios en el comportamiento del mercado de trabajo respecto a la utilización adecuada de los profesionales y el desplazamiento de la fuerza de trabajo con menos calificación; plantearse una adecuación únicamente desde la perspectiva de cambios en la formación profesional, o en la regulación de la magnitud de la oferta global de profesionales, no representa una solución definitiva para la ocupación de los graduados, en tanto no se resuelvan los condicionantes del mercado de trabajo.

Debe destacarse, la existencia de indicios que llevan a dudar acerca de si una oferta de graduados más ajustada a las demandas y necesidades actuales y futuras del mercado de trabajo y principalmente a la sociedad nacional y regional, pueda incidir sustancialmente en la reducción de las tasas de desempleo y subempleo, pues en definitiva, que haya o no creación de puestos de trabajo no depende de la calidad o distribución de las oportunidades de estudios que ofrezca la universidad. Pero de lo cual no debe haber dudas es que, aun cuando el ritmo actual de creación de puestos de trabajo creciera significativamente, una oferta sesgada de graduados produciría altas tasas de desempleo en ciertas carreras. No se necesita resaltar la tremenda frustración

que para la universidad supone las tasas de desempleo, y el altísimo nivel de ineficiencia colectiva que conllevan.

Entendiendo que la Universidad debe adoptar una actitud equilibrada y racional que oriente su funcionamiento en cuanto a la formación de profesionales y la oferta global de los mismos, asumimos que esta institución debe ejecutar entre sus funciones para la planificación, la permanente investigación y evaluación de la dinámica de los mercados de trabajo, como ámbito al cual se dirige la mayoría de los profesionales que gradúa.

El futuro de la universidad como institución rectora en la oferta de profesionales para servir a la sociedad está directamente vinculado a la planificación de esta función.

La evaluación de la realidad del contexto al cual dirige los recursos humanos que forma le permite en cualquier momento introducir elementos de corrección.

Tomando en cuenta las funciones básicas y las de apoyo que cumple una institución universitaria la planificación de la formación y oferta de recursos humanos es básica por las implicaciones que ella tiene en las otras funciones de planificación que debe cumplir la universidad.

En relación a lo antes planteado la organización universitaria debe disponer de un modelo de planificación de recursos humanos que le permita mantener un contacto permanente con la realidad circundante a fin de construir la base de datos con la cual definir las políticas de formación profesional para responder a las nuevas demandas.

Finalizando, es importante señalar que la brecha que actualmente existe, entre las metas especificadas a nivel de la institución educativa y los logros alcanzados, debe conducir a la aplicación de un proceso de búsqueda estratégica, que le permita en el ámbito de un tratamiento democrático a la satisfacción de oportunidades de estudios, por una parte establecer la cantidad y calidad de los profesionales que forma y gradúa, el tiempo estimado y efectivamente utilizado para egresar, así como también identificar los hechos y prácticas circunstanciales, coyunturales y estructurales, que pueden ser determinantes en cuanto a la preferencia por un particular tipo de profesional, o la mayor demanda de habilidades y destrezas que son escasas tanto en el mercado de trabajo como en la sociedad global para su armónico desarrollo.

Bibliografía

- BELL, Daniel (1977): *El Advenimiento de la Sociedad Post-Industrial*. Madrid, Alianza Electoral. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Vol. XII-2. México. 1982
- CACERES, Luis René. (1990): *Estrategia, planificación y control*, México. Fondo de Cultura Económica. pp. 517.
- CARNOY, Martin; LEVIN, Henry y KING, Kenneth. (1980): *Education, Work and Employment- Volumen II*. Paris. UNESCO. International Institute por Educational Planning. pp. 283.
- CARNOY, Martin; OLIVARES, Marcial y MONCADA, Alberto. (1989): *Educación y Empleo. Implicaciones en el Planeamiento de la Educación*. Serie: *Reflexiones sobre el Planeamiento Educativo*. Caracas-Venezuela. CINTERPLAN. pp. 82.
- CASIMIR, Jean. (1976): *Problemas de los Mercados Regionales de Trabajo: Un Enfoque Sociológico*. Citado por Jesús Arroyo y Luis Velásquez en *Importancia de la Migración Interna en la Formación de Mercados de Trabajo en México*. En *Recurso Humanos, Empleo y Desarrollo en la América Latina*. Selección de Victor L. Urquidi y Saúl Trejo Reyes. México. 1983. Fondo de Cultura Económica. pp. 146-171.
- CORTEZ ROMERO, Carlos. (1987): *La Formación Profesional en Brasil. Un espacio en la lucha por una educación para el trabajador*. En Haydeé García y Blumenthal Hans. (Editores). *Formación Profesional en Latinoamerica*. Venezuela. Editorial Nueva Sociedad en conjunto con el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales. pp. 15-67.
- DE IBARROLA, María. (1985): *Horizontes Inciertos, Caminos por Hacer. Relaciones Complejas y Contradictorias entre la Escolaridad Superior y el Empleo en México*. Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del IPN. pp. 76. Mimeografiado.
- DOERINGER, Peter y PIORE, Michael. (1971): *Internal Labor Markets and Manpower: Analysis*. En Sai Levitan. Garth L. Mangun y Ray Marshall. *Human Resources and Labor Markets. Employment and Training in The American Economy*. New York. Edit. Harper & Row, Publishers. 1981. pp. 44-50.
- ESPINOZA R., Rafael (1987): *El Desarrollo de la Educación Superior en el contexto de la Emergencia de Venezuela como País Semi-Periférico*. Universidad Central de Venezuela. Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES). Trabajo de curso de Doctorado. pp. 127.

- ESPINOZA R., Rafael (1987): Masificación Estudiantil: Dos Momentos de Crisis en la Universidad del Zulia. Universidad Central de Venezuela. Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES). Trabajo de curso de Doctorado. pp. 94.
- ESPINOZA R., Rafael (1988): Panorámica de los Cambios Económico -Sociales en la Década 70-80 en Latinoamérica. Universidad Central de Venezuela. Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES). Trabajo de curso de Doctorado. pp. 86.
- GAMUS, Esther y HUNG, Lilian. (1986): Educación y Mercado de Trabajo en el Sector Industrial en Venezuela. Caracas. Universidad Central de Venezuela. CENDES. pp. 65. Mimeografiado.
- GOMEZ CAMPO, Victor Manuel: (1983): Educación Superior, Mercado de Trabajo y Práctica Profesional. Universidad Autónoma de México. Centro de Estudios sobre la Universidad. pp. 51.
- GOMEZ CAMPO, Victor Manuel y PEÑA BORRERO, Margarita. (1987): La Educación Superior en Colombia: Expansión y Diferenciación de la Oferta, el Problema del Empleo, los Ingresos y la Eficacia Externa, las Modalidades de Formación Tecnológica y de Educación Abierta y a distancia. Seminario Latinoamericano de Educación y Trabajo. Buenos Aires. pp. 27.
- GOMEZ CAMPO, Victor Manuel (1987): La Planeación de la Oferta de Formación en Colombia. El Sistema de Planeación de Recursos Humanos del SENA y Propuesta de Modelo de Planeación de Recursos Humanos. Buenos Aires. Seminario Latinoamericano de Educación y Trabajo. pp. 19.
- GOMEZ CAMPO, Victor Manuel y MUNGUIA, Jorge. (1980): Educación y Mercado de Trabajo: Políticas de Selección y Promoción de la Fuerza Laboral. En Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XII. No. 2. México. 1982. pp. 11-43
- HALLACK, Jacques y CAILLODS, Francaise. (1980): Education, work and employment. Volumen I. Paris. UNESCO. International Institute for Educational Planning. pp. 320.
- KRITZ, Ernesto H. (1986): Educación y Empleo. Orientaciones Programáticas para la Investigación. Serie: Estudios e Investigaciones. Caracas-Venezuela. CINTERPLAN. pp. 64.
- LABARCA, G; VASCONI, T; FINKEL, S y RECCA, I. (1978): La Educación Burguesa. México. Editorial Nueva Imagen. pp. 341.

- LACHMAN, Ruben. (1980) *Heterogeneidad Estructural y Diferenciación Espacial, Elementos para el Estudio de los Recursos Humanos en Economías "Sub-Desarrolladas". El Caso de Panamá.*
- REVISTA ACCION Y REFLEXION EDUCATIVA. Universidad de Panamá. No. 5. pp. 180-215.
- LAMO DE ESPINOZA, Emilio. (1988): *Universidad y Mercado de Trabajo. En Planificación de la Educación y Mercado de Trabajo. II Congreso Mundial Vasco.* pp. 144-173.
- LEVITAN, Sar; MANGUM, Garth y MARSHALL, Ray. (1981): *Human Resources and Labor Market. Employment and Training in the American Economy.* New York. Editorial Harper & Row Publishers. pp. 512.
- LEWIS, Arthur. (1973): *Desarrollo Económico con Oferta Limitada de Trabajo.* Citado por Carlos Salgado en *Apuntes sobre Formación Profesional y Empleo.* pp. 71-106. Mimeografiado.
- MAMALAKIS, Markos. (1981): *Estrategias Generales de Empleo e Ingreso. En Recursos Humanos, Empleo y Desarrollo en la América Latina.* Selección de Victor L. Urquidi y Saúl Trejo Reyes México. Fondo de Cultura Económica. 1983. pp.195-215.
- MARTNER, BRUNNER, FALETTO, MARTINEZ, MATUZ, OTTONE, PIZARRO, PORTALES, RAMA, SILVA MICHELENA, SOSA VALDERRAMA, TEDESCO y VUSCOVIC. (1987): *Diseños para el Cambio. Modelos Socioculturales.* Venezuela. Editorial Nueva Sociedad. pp. 309.
- MEDINA ECHEVERRIA, José. (1979): *Filosofía, educación y desarrollo.* Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. México. Siglo XXI Editores. pp. 323.
- NICOL, Davidson, ECHEVERRIA, Luis y PECCEI, Aurelio. (1989): *Regionalismo y Nuevo Orde Económico Internacional.* México. Editorial Nueva Imagen. pp. 508.
- OCDE. (1967): *Problemas de Planificación de Recursos Humanos en América Latina y en el Proyecto Regional Mediterraneo.* París. Publication de L'OCDE. pp. 319.
- OCDE. (1987): *Universities under Scrutiny.* París. Mimeografiado.
- RAMA, Germán W. (1985): *Educación, participación y estilos de desarrollo en América Latina.* Serie Educación y Sociedad. Buenos Aires. Editorial Kapelusz. CEPAL. pp. 111.
- REYNAGA, S y SUAREZ, J. (1981): *Educación Superior y Empleo.* Mimeografiado. México. pp. 12.

-
- TERRA, Juan Pablo.** (1983): El Papel de la Educación en relación con los Problemas del Empleo. Revista de la CEPAL No. 21. Santiago de Chile. pp. 79-109.
- TOKMAN, Victor.** (1982): Dinámica de los Mercados de Trabajo y Distribución del Ingreso en la América Latina. En Recursos Humanos, Empleo y Desarrollo en la América Latina. Selección de Victor L. Urquidí y Saúl Trejo Reyes. México. Fondo de Cultura Económica. 1983.
- TOVAR, Amneris y NEGRETTI, Díscoro.** (1985): Educación Superior y Empleo en Venezuela. Caracas. Universidad Central de Venezuela. CENDES. pp. 78. Mimeografiado.
- UNIVERSIDAD DEL ZULIA.** (1991): Boletín Estadístico 1991. Secretaría-Universidad de Estadística. Maracaibo. pp.85.
- VEIRA, Paulo.** (1979): A Organizacao do Mercado de Trabalho. Citado por Carlos Cortez Romero en La Formación Profesional en Brasil. En Formación Profesional en Latinoamérica. Editores, Haydée Garcia y Hans Blumenthal. Caracas. 1987. pp. 15.
- WEIERS, Ronald M.** (1993): Investigación de Mercados. México. Editorial Prentice-Hall-Hispanoamericana. pp. 540.
- WENTZ, Walter B.** (1985): Investigación de Mercados: Administración y Métodos. México. Editorial Trillas. pp. 576.